

**OS HAN ENSEÑADO QUE SE MANDÓ A LOS ANTIGUOS; PUES YO OS DIGO.** Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

*Mt 5, 17-37*

17. ¡No penséis que he venido a echar abajo la Ley ni los Profetas! No he venido a echar abajo, sino a dar cumplimiento;

18. porque os aseguro que antes que desaparezcan el cielo y la tierra, ni una letra ni una coma desaparecerá de la Escritura antes que todo se realice.

19. Por tanto, el que se exima de uno solo de estos mandamientos mínimos y lo enseñe así a la gente, será llamado mínimo en el reino de Dios; en cambio, el que los cumpla y enseñe, ése será llamado grande en el reino de Dios;

20. porque os digo que si vuestra fidelidad no se sitúa muy por encima de la de los letrados y fariseos, no entráis en el reino de Dios.

21. Os han enseñado que se mandó a los antiguos: "No matarás", y si uno mata será condenado por el tribunal".

22. Pues os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será condenado por el tribunal; el que lo insulte, será condenado por el Consejo; el que lo llame renegado será condenado al fuego del quemadero.

23. En consecuencia, si yendo a presentar tu ofrenda al altar, te acuerdas allí de que tu hermano tiene algo contra ti,

24. deja tu ofrenda allí, ante el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; vuelve entonces y presenta tu ofrenda.

25. Busca un arreglo con el que te pone pleito, cuanto antes, mientras vas todavía de camino; no sea que te entregue al juez, y el juez al guardia, y te metan en la cárcel.

26. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que no pagues el último cuarto.

27. Os han enseñado que se mandó: "No cometerás adulterio".

Pues os digo: Todo el que mira a una mujer casada excitando su deseo por ella, ya ha cometido adulterio con ella en su interior.

29. Y si tu ojo derecho te pone en peligro, sácatelo y tíralo; más te vale perder un miembro que ser echado entero en el fuego.

30. Y si tu mano derecha te pone en peligro, córtatela y tírala; más te vale perder

un miembro que ir a parar entero al fuego.

**31. Se mandó también: "El que repudia a su mujer, que le dé acta de divorcio"**

**32. Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, fuera del caso de unión ilegal, la empuja al adulterio, y el que se case con la repudiada comete adulterio.**

**33. También os han enseñado que se mandó a los antiguos: "No jurarás en falso" y "cumplirás tus votos al Señor". -**

**34. Pues yo os digo que no juréis en absoluto: por el cielo no, porque es el trono de Dios;**

**35. por la tierra tampoco, porque es el estrado de sus pies; por Jerusalén tampoco, porque es la ciudad del gran Rey;**

**36. no jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes volver blanco ni negro un solo pelo.**

**37. Que vuestro sí sea un sí, y vuestro no un no; lo que pasa de ahí es cosa del Malo.**

Jesús considera a sus discípulos como la sal de la tierra y la luz del mundo. Son imágenes vitales de una vida auténtica. Ahora enseña a sus discípulos de qué manera se puede ser la sal y la luz. Empieza apartando algunas dudas que hayan podido crearse en la mente de los discípulos cuando ha proclamado las bienaventuranzas "**¡No penséis que he venido a echar abajo la Ley ni los Profetas!**", porque es posible que los discípulos, después de haber escuchado las Bienaventuranzas proclamadas en el monte, pensarán: ¿Y que queda de todo lo que han dicho los profetas, promesas, bendiciones, sobre nuestro pueblo y nuestra alianza? Jesús les recuerda que él no ha venido para demoler (este es el verbo que usa Mateo), que tiene que ver con la construcción; es decir, todo lo que se ha ido construyendo en sintonía con el plan de Dios, ese diseño de vida, Jesús lo va a llevar a cabo, no se va a perder; pero lo hará cumplir de una manera que no se corresponde a como pensaban los discípulos, que creían que las promesas se tenían que realizar para que Israel fuera la nación más grande de la tierra, el pueblo más importante. En cambio, para Jesús no hay pueblos más importantes que otros, sino que el cumplimiento tiene que ver con un plan de plenitud de vida para toda la gente. Esta es la realización de Jesús, por eso no ha venido a echar abajo, sino a dar cumplimiento. Todo lo que no está en sintonía con ese plan de Dios se queda atrás y se pierde.

Por eso Jesús indica a sus discípulos de qué manera tiene que ser sus relaciones y como se tiene que comportar para que salga adelante el proceso de cumplir todo lo que Dios había propuesto y anunciado. Le pide que sean fieles al mensaje de las Bienaventuranzas, que son los mandamientos de Jesús. Por eso, añade el evangelista "**el que se exima de uno solo de estos mandamientos mínimos y lo enseñe así a la gente, será llamado mínimo en el reino de Dios; en cambio, el que los cumpla y enseñe, ése será llamado grande en el reino de Dios**" Para Jesús, sus

mandamientos mínimos son las exigencias de las Bienaventuranzas, el trabajo por la paz, la misericordia, la transparencia de vida. Cuando uno acoge esa propuesta y la enseña pertenece al reino y forma parte del programa y la realidad nueva. En cambio, el que no está dispuesto a acoger estas enseñanzas se queda fuera.

Jesús añade: " **si vuestra fidelidad no se sitúa muy por encima de la de los letrados y fariseos, no entráis en el reino de Dios** ", porque para estos escribas y fariseos, representantes de la institución religiosa, lo único que les importaba era aplicar la letra de la Ley, aunque esto causara daño y fuera fuente de dolor y sufrimiento. A Jesús sólo le interesa lo que da vida, y por eso, pone en guardia a sus discípulos, pues si quieren ser la sal y la luz del mundo, no se pueden comportar como la gente religiosa que aplica sólo el precepto de una manera brutal, aunque esto provoque dolor y sufrimiento. Ellos tienen que superar la manera de entender la fidelidad a la Ley como una apertura al espíritu a para por el bien y la felicidad de los demás.

Ahora Jesús empieza, como maestro, a recordarles el proceso de crecimiento que tienen que llevar adelante para manifestarse como verdadera sal y luz. Jesús pone en entredicho el pasado y se aleja de las tradiciones. Es un maestro que no viene a repetir las doctrinas o las tradiciones que han dicho otros, sino que viene a traer algo nuevo. No le interesa el problema, sino la raíz de los problemas, para que esta sociedad que tiene que crearse a la luz de su palabra, sea realmente una sociedad humana, acogedora, digna para todos. Toca tres sectores fundamentales para que la vida se pueda manifestar con esa luminosidad y esa sal que mantiene con valor a las cosas. Toca el sector de la comunidad: "Si tu hermano tiene algo en contra de ti", luego el sector de la vida conyugal "el adulterio, y el repudio", y por último, el sector de lo social "hacer juramentos" o usar la palabra con una serie de compromisos.

Jesús dice de que manera hay que comportarse distanciándose de la Ley: " **Os han enseñado que se mandó a los antiguos: "No matarás", y si uno mata será condenado por el tribunal**" Para Jesús no se trata de aplicar un precepto negativo, el que uno no tenga que matar, sino que se trata de tener relaciones positivas en donde la persona se sienta siempre respetada. No es necesario que uno diga "yo no mato a nadie" para estar a bien con Dios, es importante que su relación con el hermano permita el crecimiento de una realidad siempre más sana y el respeto esté garantizado y la dignidad de la persona no sea nunca ofendida. Hay gente que habla muy bien de Dios y muy mal de los hermanos, y esto para Jesús es imposible; o personas que mantienen alabanzas continuamente a Dios y luego desprecian a los humanos. Esto no es posible en su proyecto de reino. No se puede ser la sal de la tierra de esta manera.

Lo mismo con la cuestión del adulterio, diciendo que es inútil que uno diga que no es infiel, cuando en su mente tiene siempre el deseo insano de ver a la mujer casada como un objeto sexual, que se puede usar para uso y disfrute del propio placer; y habla del repudio que es una ley injusta que penaliza a la mujer.

Por último Jesús dice: " **También os han enseñado que se mandó a los antiguos: "No jurarás en falso" y "cumplirás tus votos al Señor". -**

**Pues yo os digo que no juréis en absoluto: por el cielo no, porque es el trono de Dios; por la tierra tampoco, porque es el estrado de sus pies; por Jerusalén tampoco, porque es la ciudad del gran Rey; no jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes volver blanco ni negro un solo pelo. Que vuestro sí sea un sí, y vuestro no un no; lo que pasa de ahí es cosa del Malo.”** Dice que los discípulos tienen que ser personas transparentes por lo que no tienen necesidad de jurar nada para ser creíbles. Su comportamiento demuestra que son personas de fiar. De esta manera Jesús dice que la relación que la comunidad tiene que tener con el exterior tiene que estar en sintonía con la transparencia. Es muy triste ver hoy que los políticos juran sobre una biblia; justo todo lo contrario de lo que Jesús ha dicho. Se ve que en su compromiso no hay ninguna garantía de ser fieles a lo que quieren decir; por eso, esta manera nueva con la que Jesús enseña, como demuestra su enseñanza, con autoridad, sirve para crear relaciones humanas nuevas.

No se trata de superar el problema, sino de ir a la raíz de los problemas, porque ninguna planta que tenga la raíz enferma puede dar frutos buenos. Se trata de ser plantas que desde la raíz saben acoger la linfa vital del mensaje, y lo saben demostrar con los frutos que tienen que ver con la dignidad, el respeto, la transparencia, con el trabajar por el bien y la paz de los demás..